

Factores de protección que predicen la resiliencia en una muestra afectada por el volcán de La Palma.

Máster en Intervención Familiar, Social y Comunitario.
Universidad de La Laguna.

Autora: Rocha Villalba, Eva.

Tutora: Aguilera Ávila, Laura.

Convocatoria: Julio 2023.

Índice.

Resumen

Introducción

Marco teórico

Método

- Participantes
- Procedimientos
- Instrumentos

Resultados

Discusión y conclusiones

Referencias bibliográficas

Anexos

Resumen.

Se conoce que las catástrofes naturales pueden llegar a generar diversos problemas a nivel psicológico para las personas, como el trastorno de estrés postraumático entre otros. Por esto, se considera importante conocer más sobre aquellos factores que contribuyen de algún modo a mejorar nuestra capacidad de afrontamiento, es decir, aquellos que potencian nuestra resiliencia.

Por ello, el objetivo de este estudio exploratorio fue analizar, mediante un diseño transversal, la relación existente entre algunos factores protectores (apoyo social, bienestar espiritual y confianza en la ciencia) y la resiliencia, en personas afectadas por la erupción volcánica de La Palma, con el fin de contribuir al fortalecimiento de aquellas competencias que permitan construir una "cultura resiliente" a fin de afrontar situaciones de desastres y emergencias.

Participaron 46 personas que habían sido afectadas de forma grave, leve y moderada por la erupción. Se diseñó un cuestionario online que incluía varias escalas y que permitió recabar información sobre la resiliencia, el apoyo social, las creencias religiosas/espirituales y la confianza en la ciencia. Para distribuir el cuestionario se utilizó un procedimiento de bola de nieve. Los resultados obtenidos confirmaron que el bienestar espiritual contribuye a la resiliencia en todos los participantes, tanto en aquellos más afectados, como en los afectados de forma leve. Sin embargo, no se encontró relación entre los demás factores analizados y la variable criterio. Si cabe destacar la relación positiva entre esta y el género femenino, dando a entender que las mujeres de la muestra seleccionada son más resilientes que los hombres.

Palabras clave: resiliencia, apoyo social, bienestar espiritual y creencias.

Abstract.

It is known that natural disasters can generate various psychological problems for people, such as post-traumatic stress disorder among others. For this reason, it is considered important to know more about those factors that contribute in some way to improve our coping capacity, that is, those that enhance our resilience.

Therefore, the objective of this exploratory study was to analyze, through a cross-sectional design, the relationship between some protective factors (social support, spiritual well-being and trust in science) and resilience, in people affected by the volcanic eruption of La Palma, in order to contribute to the strengthening of those competences that allow building a "resilient culture" in order to face situations of disasters and emergencies.

It involved 46 people who had been severely, mildly and moderately affected by the rash. An online questionnaire was designed, including several scales, to collect information on resilience, social support, religious/spiritual beliefs and trust in science. A snowball procedure was used to distribute the questionnaire. The results confirmed that spiritual well-being contributes to resilience in all participants, both in those most affected, and in those mildly affected. However, no relationship was found between the other factors analyzed and the criterion variable. You can see the positive relationship in this variable and sex, implying that women in the selected sample are more resilient than men.

Keywords: resilience, social support, spiritual well-being and beliefs.

Introducción.

Las catástrofes naturales pueden llegar a generar diversos problemas a nivel psicológico, por lo que todas aquellas personas que pasan por un evento traumático de este tipo precisan atención. Según Valero, et al. (2004) es difícil salir indemne de un atentado, una guerra o una catástrofe natural, ya que la frustración o la falta de reconocimiento puede llevar a una situación emocional de riesgo, expresándose finalmente en psicopatologías.

Existen evidencias de que el impacto de una catástrofe puede ser experimentado, no solo por sus efectos destructivos, sino por los efectos que el individuo confronta en su estructura psíquica a partir de su propia predisposición neurótica o de su vulnerabilidad (Ruiz, 2006). Efectos tales como; altos niveles de ansiedad, insomnio, recuerdos intrusivos y reiterados del accidente, y una pérdida del interés por el entorno. Esto muestra la importancia que puede tener el profundizar en el tema de los trastornos post-traumáticos ligados a catástrofes naturales, y en los factores protectores que hacen posible la disminución de sus consecuencias y un mejor afrontamiento: ya sean estos factores externos, como el apoyo social, o internos, como la resiliencia.

Marco teórico.

Debido a su geografía, varios lugares son propensos a riesgos naturales como tsunamis, terremotos, huracanes o volcanes, entre otros fenómenos. Canarias, por su origen, es una de las localidades con mayor riesgo de erupción volcánica. Este tipo de desastres no solo dejan huellas físicas, sino también emocionales en las personas debido a las devastaciones y pérdidas. A raíz de esto, algunos seres humanos presentan trastornos psicológicos como ansiedad, depresión o estrés postraumático, entre otros. Por ello, para poder afrontar estas consecuencias y tener un mejor funcionamiento adaptativo, buscan ser tratados con terapia o psicofármacos (Andrade Espinoza, 2017).

Estas situaciones suponen una amenaza para la vida y el bienestar personal, pero el verdadero problema viene cuando las amenazas y las necesidades son superiores a la capacidad individual de afrontamiento, por lo que requieren de medios extraordinarios para hacerles frente (Olabegoya, 2006).

Muchas veces el aumento de los recursos materiales, la mejora de la cualificación de los técnicos en emergencia, y los procedimientos de información y de coordinación no son suficientes para prevenir, proteger y preparar a una comunidad para un desastre mientras se mantengan o se incrementen los contextos de vulnerabilidad social en los que predomina la falta de recursos personales, como el apoyo social o la gestión emocional (Arciniega, 2010).

Desde hace años se viene señalando que uno de los objetivos de actuación, en cuanto a la reducción de los daños psicológicos y de su impacto en las sociedades, es el aumento de la resiliencia social o resiliencia comunitaria.

Son diversos los estudios que abordan la importancia de trabajar este factor para enfrentar y resistir conflictos, frustraciones y adversidades, así como superarlas y transformarse de forma exitosa para adaptarse y desenvolverse con mayor facilidad ante el futuro (Pauta Neira, 2005).

En este contexto, lo importante es profundizar el significado de la resiliencia, indicar los pilares en los que se sustenta, llamar la atención sobre algunas circunstancias que la dificultan y, en definitiva, indicar la manera de reducir las fuentes de vulnerabilidad social y los problemas que dificulten este concepto, además de fortalecer a las propias comunidades para que aumenten la conciencia y los medios de la autoprotección (Arciniega, 2010).

Una estudio sobre la resiliencia como estrategia de afrontamiento en poblaciones con víctimas de desastres naturales (Garrido Stella et al, 2020), cuyo objetivo principal era la identificación de factores psicosociales en habitantes de zonas que han afrontado una situación de catástrofe, señala que los pobladores de estas localidades con la que se trabajó pueden generar estrategias resilientes para sobreponerse y, al mismo tiempo, pueden colaborar solidariamente para ayudar a que otros lo consigan. Un hallazgo a tener en cuenta es el sentimiento de ausencia de apoyo de entidades gubernamentales, lo cual conlleva a percibirlos como un obstáculo en el proceso individual y colectivo de afrontamiento y reparación del daño vivido (Andrade Espinoza, 2017).

Todo ello nos confirma cada vez más el importante papel que la resiliencia ejerce en nuestras vidas, tanto a la hora de superar un trauma, como en nuestro crecimiento personal.

Este término se ha contextualizado de distintas maneras a lo largo de los años. Desde su consideración como una característica estable que permite la adaptación ante situaciones de adversidad, hasta el reconocimiento de la importancia que el entorno ejerce en él.

En este sentido, la resiliencia requiere de la existencia de un entorno que provea a las personas con oportunidades de desarrollo (Ungar, 2013).

La American Psychological Association (2019), lo define como el proceso que permite adaptarnos bien a la adversidad, a un trauma, tragedia, amenaza, o fuentes de tensión significativas, como a problemas familiares o de relaciones personales, problemas serios de salud o situaciones estresantes del trabajo o financieras. En términos generales, se trata de la capacidad para superar situaciones traumáticas, así como para adaptarse a las mismas con resultados positivos, una fortaleza que es fundamental. Lo que es evidente es que su estudio requiere centrar la atención en los factores de protección que permiten afrontar las experiencias adversas de forma positiva (Grych et al, 2015).

La resiliencia comunitaria es aún un concepto más reciente que la individual y se refiere a aspectos de afrontamiento de los traumas y conflictos colectivos por los grupos humanos, en los cuales influyen otros aspectos psicosociales además de la respuesta individual al estrés (Arciniega, 2010).

Suárez Ojeda et al., (2007) señalan que la resiliencia comunitaria “es la condición colectiva para sobreponerse a desastres y situaciones masivas de adversidad y construir sobre ellas” (p. 95). Algunas comunidades son capaces de superar las dificultades mientras que otras se llenan de abatimiento y desesperación. Estas diferencias de afrontamiento solo se pueden explicar por la existencia de diferencias de tipo social, cultural, relaciones grupales previas o condiciones sociopolíticas diferentes, es decir, a las diferentes creencias que cada comunidad tiene interiorizadas (Arciniega, 2010). A raíz de esto, sería interesante averiguar qué tipo de creencias son las que fomentan esta capacidad de afrontamiento en las personas, con el fin de potenciarlas y prepararlos para cualquier tipo de adversidad.

Una misma comunidad puede resistir y hacer frente a ciertos conflictos, pero no a otros, de igual modo que, en algún momento de su vida, una persona pudo ser resiliente y, pasado el tiempo, tal vez no. Es improbable que alguien sea resistente a cualquier problema en todo momento (Arciniega, 2010) y se conoce que, aquellas sociedades en las que los distintos grupos que la conforman tienen menores desigualdades entre sí, y prevalece la cohesión social más que el conflicto, son proclives a responder con eficacia y sobreponerse a las adversidades.

Villagrán, et al. (2014) exploraron el uso de formas de afrontamiento comunitario y de crecimiento postraumático después del terremoto y el tsunami ocurridos en Chile el 27 de febrero de 2010. Los resultados mostraron que las diferentes estrategias de afrontamiento comunitario (adaptativas y desadaptativas) se asocian al crecimiento postraumático.

Encontraron que la principal estrategia utilizada es el afrontamiento directo, expresado este en la resolución de los problemas a través de la búsqueda de información y la reevaluación positiva de los acontecimientos. Una estrategia adaptativa en un contexto de catástrofe en el que el control es relativo.

Este afrontamiento directo se relaciona al crecimiento de la comunidad y al bienestar social, confirmando la idea de la psicología positiva de que, aun en medio de un trauma, se puede generar un incremento o mejora del bienestar (Ibáñez, 2010; Páez y Mendiburo, 2011).

Además de esto, encuentran que la expresión emocional representa una forma de encontrar apoyo y un mayor sentido de alivio posterior al desastre. Y que las estrategias de distracción o regulación emocional (conductas de paseo, ejercicios, bromas y actividades de reunión) constituyen un mejor ajuste e integración social.

Es evidente que este factor de integración social constituye un buen predictor del bienestar en sociedades que puedan haber sufrido algún evento traumático, pero además de este, existen otros factores que permiten hacer frente con éxito a los contratiempos y las adversidades de la vida como puede ser el controlar las emociones, aprender reflexivamente y apoyarse en las creencias morales para conseguir automotivarse (Oriol-Bosch, 2012). También la experiencia de éxito previo, las experiencias de sensibilización temprana, el temperamento, cómo las personas juzgan sus propias circunstancias y la influencia de los mecanismos de protección, son otros factores a tener en cuenta ante estas situaciones (Rutter, 1993).

En esta investigación nos centraremos únicamente en tres factores específicos; el bienestar espiritual, entendiéndose no solo desde un sentido religioso sino teniendo también en cuenta otro tipo de sensibilidades espirituales. La confianza en la ciencia, para evaluar la valoración que hacemos, no solo hacia las nuevas investigaciones, sino también hacia los profesionales, las entidades gubernamentales y los medios de comunicación. Y el apoyo social percibido tanto en familiares como en amigos. Tanto el apoyo social como la espiritualidad son dos conceptos clave que se han tenido en cuenta a la hora de evaluar la resiliencia (Caccia, 2020).

Bienestar espiritual.

El concepto de bienestar espiritual hace referencia al nivel de sensación y satisfacción personal respecto al propósito y sentido de vida, y se relaciona con el sistema de creencias y valores que constituyen a la persona como fuente de esperanza y trascendencia (Zavala et al., 2006), contribuyendo a una óptima relación consigo mismo, como una herramienta para afrontar situaciones adversas (Chaves et al., 2015).

Para Quiceno y Vinaccia (2013) la espiritualidad es comprendida como la búsqueda personal para entender las respuestas a las últimas preguntas sobre la vida y su significado. Esta posibilita estados de “tranquilidad” que influyen en los procesos cognitivos de interiorización y crecimiento interior (Rosas & Labarca, 2016), promoviendo pensamientos y sentimientos de esperanza, optimismo y motivación.

La investigación sobre los beneficios de la espiritualidad ha demostrado que las personas que presentan alguna enfermedad tienden a afrontar mejor sus problemas cuando tienen o mantienen creencias religiosas o espirituales (Zavala, et al. 2006). Los niveles altos de bienestar espiritual significan que la fe les ayuda a apreciar el sentido de la vida y a tratar de lograr la adaptación a estilos de vida favorables.

Un estudio que investiga los efectos del bienestar espiritual sobre la resiliencia en estudiantes universitarios de Argentina, Bolivia, Perú y la República Dominicana (Lévano, 2012) encontró que existe asociación significativa entre los niveles de la dimensión religiosa del bienestar espiritual y los niveles de resiliencia (con sus respectivos factores de competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida). Por otro lado se halló también la existencia de diferencias significativas según el género, donde las mujeres presentaban mayores niveles de resiliencia que los hombres.

Otro estudio que investigó el Bienestar espiritual y la resiliencia en estudiantes de dos universidades de Lurigancho (Noguera Flores, 2017) encontró que el nivel de bienestar espiritual, en su dimensión religiosa, influye significativamente en la resiliencia ($r^2 = .154$; $p < 0,05$), en la competencia personal ($r^2 = .133$; $p < 0,05$) y en la dimensión aceptación de uno mismo y de la vida ($r^2 = .197$; $p < 0,05$).

Este tipo de investigaciones nos llevan a entender que el bienestar espiritual es un factor potente a la hora de superar eventos traumáticos. Por lo que en este estudio se pretende confirmar esta idea, utilizando para ello la escala de bienestar espiritual de Hamby et al. (2013) que evalúa este factor, no solo desde un sentido religioso, sino también teniendo también en cuenta otro tipo de sensibilidades espirituales.

Confianza en la ciencia.

Cuando las poblaciones están acostumbradas a que las autoridades les mantengan informadas sobre los riesgos y situaciones de emergencia aumenta su confianza en ellas y se enfrentan mejor y con más rapidez a las acciones preventivas y reparadoras (Acinas, 2007). Por ello, quisimos comprobar si nuestra muestra puntuaba alto en dicho factor y si existía alguna relación entre este y la resiliencia.

La confianza en la ciencia puede afectar al seguimiento de las directrices sanitarias y de las autoridades de protección civil. Stosic et al (2021) investigaron cómo la confianza en la ciencia afectaba directamente al comportamiento del uso de mascarillas. Sus hallazgos sugerían que, más allá de aumentar la conciencia del público sobre la efectividad de las mascarillas para reducir la transmisión de COVID-19, se necesitaba aumentar la confianza de este en la ciencia para que la información sobre el uso de las mismas fuera más efectiva. Sus resultados mostraron la importancia que la educación científica tiene en el cumplimiento de los comportamientos preventivos y, en última instancia, también de la resiliencia (por ejemplo, económica, social y de salud).

Más allá de la comunidad científica, las figuras políticas, los líderes empresariales y las celebridades influyen también de forma significativa en la creencia y la confianza en la ciencia, y se les debe alentar a hablar de manera más abierta y honesta sobre la importancia y el impacto de los hallazgos científicos. Sin embargo, la resistencia frente a las campañas de vacunación ha puesto en evidencia que muchas personas no confían en la ciencia para guiar sus decisiones.

Es evidente que informar a la población sobre las características de la emergencia minimizará la probabilidad de que las personas malinterpreten el riesgo y tomen decisiones incorrectas respecto a qué hacer, especialmente en emergencias prolongadas (Acinas, 2007). Además, puede incrementar la confianza en las autoridades locales y prepararlos para enfrentarse a los riesgos lo más pronto posible.

Proporcionar información sobre potenciales riesgos es un derecho de la población (Schütz & Wiedemann, 2000) y constituye una herramienta fundamental para manejar situaciones de crisis o emergencia. Este tipo de información puede ayudar a la gente a afrontar la situación, tomar decisiones, sacar provecho de la misma y comenzar lo antes posible el retorno a sus vidas cotidianas (ORAU, 2006).

El problema viene cuando las personas no interpretan la información de la misma manera que se les pretende transmitir, bien porque no la comprenden de forma adecuada o porque sus creencias con respecto a ello son bajas o nulas. Es decir, cuando existe una desconfianza hacia la palabra de los expertos, políticos, científicos, etc.

Por ello, en el presente estudio, hemos añadido el factor *creencia en la ciencia* con el fin de comprobar si afecta de alguna manera a la variable criterio, teniendo también en cuenta el nivel educativo de los participantes, ya que este puede influir de forma significativa en las creencias pseudocientíficas (Boillos, et al. 2022), por lo que consideramos que pueden influir de igual manera en las científicas, además de en el bienestar psicológico de las personas.

Escolà-Gascón et al., 2021 evaluaron el bienestar psicológico, y la capacidad de discriminar entre información científica y pseudocientífica sobre el COVID-19, y los resultados indicaron que, a mayor capacidad de discriminación entre información falsa e información verdadera, mayores niveles de bienestar psicológico percibido por el participante.

Por otro lado, Boillos, et al. (2022) consideró que las emociones positivas aumentan y las negativas disminuyen cuando aumenta el nivel académico en la educación secundaria. En esta misma línea, Pellicer et al. (2019) hallaron también que las emociones positivas se incrementaban significativamente a medida que se avanzaba en la educación secundaria, aunque no observaron una disminución significativa de las emociones negativas.

Por esto, además de comprobar la relación existente entre la resiliencia y el factor *creencia en la ciencia*, comprobaremos también si existe relación entre esta y el nivel educativo, y entre el nivel educativo y la creencia en la ciencia.

Apoyo social.

Por otro lado, la investigación ha demostrado la importancia del apoyo social como factor de protección frente a las adversidades. De ahí, su relevancia en el estudio de la capacidad resiliente.

Xu, et al. (2022) realizaron un estudio, examinando los efectos a largo plazo entre los supervivientes del terremoto de Wenchuan, en el que concluyen que el apoyo social proporciona un entorno seguro en el cual se permite hablar libremente con otros sobre experiencias traumáticas, percepciones y emociones asociadas, replantear eventos traumáticos y reconstruir sus visiones del mundo, promoviendo así su crecimiento post-traumático.

Para estos autores, la disponibilidad de apoyo social puede facilitar el proceso de cambio al comunicar las experiencias traumáticas y llevar a las personas a replantear y reconstruir visiones del mundo después de un evento traumático. El modelo de Tedeschi y Calhoun (1996), sugiere que el apoyo social proporciona a los supervivientes expuestos al trauma un entorno seguro donde pueden hablar libremente con otros sobre sus experiencias, percepciones asociadas y emociones. Sugieren que el apoyo social alienta a los supervivientes a establecer buenas relaciones y promueve el crecimiento post traumático. Por lo tanto, este factor podría ser importante en la predicción del crecimiento post traumático, así como de la resiliencia.

Basándonos en la información recogida anteriormente, nos hemos propuesto analizar la relación entre distintos factores protectores y la resiliencia en personas afectadas por el volcán de La Palma. En concreto, hemos analizado el apoyo social percibido (de familiares y amigos), la búsqueda de apoyo social, el bienestar espiritual (creencias espirituales o religiosas) y la confianza en la ciencia.

Método.

Participantes.

Para la realización de este estudio se contó con la participación de 46 personas. La muestra está bastante igualada, constituida por 24 mujeres y 22 hombres. Las personas que participaron pertenecían a las localidades de Los Llanos de Aridane, El Paso, Todoque, Puerto de Naos y El Remo. La media de edad fue de 39.04 ($DT = 12.56$).

Con respecto al nivel de afectación encontramos que, al 36,2% de los participantes les ha afectado bastante a nivel psicológico, frente al 51,1% que les ha afectado de forma leve y el 10,6% que no les ha afectado nada en absoluto. Por lo que tendríamos a más de la mitad de la muestra afectada. Por otro lado, se preguntó por el nivel educativo constando este de un 19.1% para los estudiantes de ESO, un 10.6% para estudios primarios, un 48.9% para FP y un 21.3% para estudiantes de grado máster o más.

Procedimiento.

Para acceder a la muestra de este estudio se diseñó un cuestionario que se distribuyó mediante un enlace de *Google Forms* a través de la técnica de bola de nieve. Se accedió a cada persona con distinto grado de afectación por el volcán mediante WhatsApp y distintas redes sociales como Facebook e Instagram. Antes de empezar a responder el cuestionario se explicaba el objetivo del estudio y se solicitaba el consentimiento informado de los participantes. La participación fue totalmente voluntaria. A todos los participantes se les aseguró el anonimato y la confidencialidad de la información.

Instrumentos.

Se diseñó un instrumento que nos permitió recoger datos generales de las personas que participaron. Además de la edad y el sexo, se les preguntó también por el nivel de afectación. Por otro lado, se incluyeron seis escalas, que se describen a continuación.

Bienestar espiritual.

Se utilizó la escala Spiritual Well-being, que forma parte del Resilience Portfolio Measurement Packet (Hamby et al., 2013). Esta escala evalúa el bienestar espiritual de diversas fuentes, incluyendo el sentido de Dios, y fuentes menos religiosas como la conexión con la naturaleza, considerando que la existencia de un bienestar espiritual o religioso es equivalente a la creencia en los mismos. Esta escala consta de cinco ítems con un rango de respuestas que van desde 1 (totalmente de acuerdo) hasta 4 (totalmente en desacuerdo). Las puntuaciones más altas indican un mayor bienestar espiritual. La consistencia interna de la escala se calculó a través del alfa de Crombach, alcanzando un valor de .741.

Confianza en la ciencia.

La segunda escala presentada es la escala Belief in Science Scale (BISS; Farias et al., 2013) que consta de 10 ítems que evalúan el nivel de confianza en la ciencia Valdesolo et al., 2016). Los ítems toman la forma de declaraciones, por ejemplo, "Solo podemos creer racionalmente en lo que es científicamente demostrable".

El rango de respuestas va de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo). La consistencia interna fue de 0.899.

Apoyo social recibido.

Para medir el apoyo social recibido se utilizaron dos escalas. Ambas pertenecientes al Resilience Portfolio Measurement Packet (Hamby et al., 2013).

La primera, la escala Social Support – Friends and Adults (Turner et al., 2010), mide el apoyo social recibido de amigos y personas cercanas.

El apoyo social percibido es un recurso interpersonal importante derivado de la red social inmediata y puede promover la resiliencia y el afrontamiento durante los momentos de estrés.

Esta escala se centra en el apoyo más allá de la familia inmediata, es decir, de amigos y adultos que no son padres. La escala está compuesta por seis ítems con un rango de respuesta de 4 “totalmente de acuerdo” a 1 “totalmente en desacuerdo”. La puntuación total puede ser una suma o media de todos los ítems. Los puntajes más altos indican niveles más altos de apoyo social, y la consistencia interna presentó un valor de .780.

La siguiente escala, la escala Social Support – Immediate Family (Turner et al., 2010) se centra en el apoyo de los miembros de la familia inmediata de un individuo. Consta también de seis ítems, con un rango de respuesta de 1 “totalmente en desacuerdo” a 4 “totalmente de acuerdo”. Los puntajes más altos indican un mayor apoyo social familiar, y la consistencia interna presentó un valor de .860.

Búsqueda de apoyo social.

Por otro lado, se añadió la escala Social Support Seeking (SSS; Hamby et al., 2018) perteneciente también al Resilience Portfolio Measurement Packet (Hamby et al., 2013) para medir la búsqueda de apoyo social.

Esta escala permite obtener el grado en el que los participantes buscan apoyo cuando más lo necesitan. Una mayor puntuación indicaría un mayor grado de búsqueda y viceversa. La escala consta de 6 ítems con un rango de respuesta que va desde 1 (totalmente en desacuerdo) a 4 (totalmente de acuerdo). La consistencia interna de la escala de .809.

Resiliencia.

Finalmente, se incluyó una medida de resiliencia como variable criterio. La escala utilizada fue Rugged Resilience Measure (RRM; Jefferies et al., 2021). Se trata de una medida de resiliencia psicológica, que consta de 10 ítems (ej. Puedo seguir adelante a pesar de las dificultades; Me enorgullezco de las cosas que he logrado). La escala tiene un rango de respuestas que va desde 1 (totalmente en desacuerdo) a 4 (totalmente de acuerdo). Su consistencia interna presenta un valor de .873.

Resultados.

En primer lugar, se llevó a cabo un análisis descriptivo de los datos. Antes de iniciar estos análisis, las puntuaciones directas fueron transformadas en puntuaciones típicas para asegurar que las escalas pudieran ser comparables, dado que tenían rangos de respuesta diferentes.

La tabla 1 muestra las correlaciones de Pearson halladas entre los distintos factores analizados. Tal y como se observa en dicha tabla, la resiliencia solo correlaciona positivamente con los factores de bienestar espiritual y, en menor medida, con el apoyo social familiar.

Otras correlaciones significativas halladas fueron la búsqueda de apoyo social con el apoyo social en amigos y, de forma negativa, la creencia en la ciencia con el bienestar espiritual.

Tabla 1.

Resultados de los análisis descriptivos con los factores analizados (medias, desviaciones típicas y correlaciones de Pearson).

	1	2	3	4	5	6	M	DT
1. Resiliencia	1						2.9	.68
2. Bienestar espiritual	.415**	1	- .447**	-.019	.225	.210	2.4	.69
3. Creencias ciencia	-.078	- .447**	1	.171	-.189	.048	3.6	1.07
4. Apoyo social (amigos)	.271	-.019	.171	1	.341*	.438*	3.3	.58
5. Apoyo social (familia)	.407**	.225	-.189	.341*	1	.357*	3.5	.55
6. Búsqueda de apoyo social	.337*	.210	.048	.438*	.357*	1	3.1	.55

Nota. ** $p \leq .01$. * $p \leq .05$.

Por otro lado, se realizó una regresión lineal (paso a paso) con el fin de identificar los factores que permiten predecir la variable criterio. En este caso, solo el “bienestar espiritual” alcanzó un peso significativo en el modelo predictivo de la resiliencia.

Tabla 2.

Factor que predice la resiliencia.

	B	Desv. Error	Beta	t	Sig
Constante	-.331E-16	.138		.000	1.000
Bienestar espiritual	.383	.146	.391	2.621	.012

De forma exploratoria se realizó un ANOVA en el que se comparan las medias de los diferentes factores en función del sexo. Los resultados mostraron una diferencia significativa en el factor de resiliencia ($F(1,44)=7,486$, $p=.009$). Teniendo las mujeres una puntuación media de 3,13 y los hombres de 2,62.

Los resultados mostraron una correlación significativa entre el género femenino y la resiliencia. Sin embargo, no se obtuvo correlación entre el nivel educativo y la creencia en la ciencia, ni tampoco entre este y la resiliencia.

Discusión y conclusiones.

El objetivo de este estudio exploratorio fue analizar la relación entre distintos factores protectores (el apoyo social percibido, la búsqueda de apoyo social, el bienestar espiritual y la confianza en la ciencia) y la resiliencia en personas afectadas por el volcán de La Palma. Los resultados permitieron confirmar que las personas con mayor nivel de bienestar espiritual y religioso muestran un mayor grado de resiliencia, lo cual indicaría que aquellas personas con un nivel de creencias, tanto espirituales como religiosas, tienen una mayor capacidad de afrontamiento ante este tipo de situaciones. Este resultado es coherente con investigaciones previas que indican también la existencia de esta relación entre ambas, u otros que consideran el bienestar espiritual como una fortaleza para resolver problemas y como fuente de bienestar (Redondo-Elvira et al, 2017).

Una aportación recomendable podría ser fomentar este tipo de creencias en la sociedad y reforzar aquellas ya existentes, con el fin de fortalecer a las personas ante situaciones adversas y que no pierdan esa capacidad de afrontamiento favorecida por las mismas. Además de esto, parece que el apoyo social procedente de la familia guarda también relación con la capacidad de las personas para ser más o menos resilientes, pues un mayor apoyo social por parte de los amigos favorece la capacidad de afrontamiento y recuperación en nuestra muestra seleccionada.

Contrariamente a lo esperado, no se encontró una relación significativa entre la confianza en la ciencia y la resiliencia. Se planteaba la posibilidad de que, al tener mayor información emitida por los expertos, las personas afectadas tuvieran mayor confianza y, por lo tanto, mayor capacidad de afrontamiento ante dicha adversidad. Una posible explicación es que muchos de los participantes, al haber tenido que abandonar sus casas, pueden haber tenido menos acceso a los medios de información.

Otro de los resultados que se esperaban era que el nivel educativo pudiera influir en la confianza en la ciencia o en la capacidad de resiliencia como muestran los estudios de Boillos, et al. (2022) y Pellicer et al. (2019). Sin embargo, no se encontró relación significativa para ninguno de los casos. Lo cual indica que tener un nivel educativo inferior o superior no determina que estas personas confíen más o menos en la ciencia, ni tampoco que presenten una mayor capacidad de afrontamiento ante situaciones adversas.

Por otro lado, y en coherencia con los estudios de (Lévano, 2012), si se encontró que las mujeres de la muestra seleccionada son más resilientes que los hombres.

A pesar de ello, estos resultados deben tomarse con precaución debido a las limitaciones de este trabajo. Entre ellas, cabe destacar el reducido tamaño de la muestra y el modo de selección de la misma (mediante la técnica de *bola de nieve*). A pesar de haberse realizado un segundo intento, con el fin de mejorar dichas limitaciones, las personas no se mostraron receptivas a la hora de participar, por lo que el tamaño de la muestra resultó similar a la anterior.

Finalmente, lo expuesto y discutido aquí requiere de futuras investigaciones específicas que amplíen nuestros conocimientos y permitan profundizar en propuestas de mejora para el ejercicio de la resiliencia en situaciones de catástrofes, así como su incidencia en la sociedad.

Referencias bibliográficas.

- Acinas, P. 2007. "Información a la población en situaciones de emergencia y riesgo colectivo". *Intervención psicosocial: Revista sobre igualdad y calidad de vida*.16 (3), pp. 303-322.
- American Psychological Association (2019). El camino a la resiliencia: ¿qué entendemos por resiliencia? Recuperado de: <https://www.apa.org/centrodeapoyo/resiliencia-camino>
- Andrade Espinoza, P. S. (2017). *Estrategias de afrontamiento de los policías con trastorno de estrés postraumático que actuaron como rescatistas en terremoto de la Costa Ecuatoriana del 2016* (Bachelor's thesis, Quito: USFQ, 2017).
- Arciniega, J. D. D. U. (2010). La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia. *International journal of developmental and educational psychology*, 1(1), 687-693.
- Boillos, M. B., Portolés, J. J. S., & López, V. S. (2022). Efectos de emociones, nivel académico y género sobre las creencias en pseudociencias de estudiantes de educación secundaria. *Revista Ciencia UNEMI*, 15(38), 49-60.
- Caccia, P. A., & Elgier, A. M. (2020). Resiliencia y satisfacción con la vida en adolescentes según nivel de espiritualidad. *PSOCIAL*, 6(2), 62-70.
- Chaves, E. C. L., de Carvalho, T. P., Carvalho, C. C., Grasselli, C. da S. M., Lima, R. S., Terra, F. de S., & Nogueira, D. A. (2015). Associação entre Bem-Estar Espiritual e Autoestima em Pessoas com Insuficiência Renal Crônica em Hemodiálise. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 28(4), 737–743. <https://doi.org/10.1590/1678-7153.20152841>
- Escolà-Gascón, Á., Marín, F. X., Rusinol, J., & Gallifa, J. (2021). Evidence of the psychological effects of pseudoscientific information about COVID-19 on rural and urban populations. *Psychiatry research*, 295, 113628.
- Farias, M., Newheiser, A. K., Kahane, G., and de Toledo, Z. (2013). Scientific faith: belief in science increases in the face of stress and existential anxiety. *J. Exp. Soc. Psychol.* 49, 1210–1213. doi: 10.1016/j.jesp.2013.05.008.
- Jefferies, P., Vanstone, R. & Ungar, M (2021) The Rugged Resilience Measure: Development and preliminary validation of a brief measure of personal resilience. *Applied Research in Quality of Life*. <https://doi.org/10.1007/s11482-021-09953->
- Garrido, S., Chireno, C., Vallejo, P., Flores, M., Moreno, A., Gutiérrez, A., ... & Torres, V. (2020). La resiliencia como estrategia de afrontamiento en población víctimas de desastres ambientales. *Revista Nuevas Propuestas*, (56), 1-18.

- Grych, J., Hamby, S. y Banyard, V. (2015). The Resilience Portfolio Model: Understanding Healthy Adaptation in Victims of Violence. *Psychology of Violence*, 5, 343-354. doi: 10.1037/a0039671.
- Hamby, S., Grych, J., & Banyard, V. (2013). Life Paths measurement packet. Sewanee, TN: Life Paths Research Program. doi: 10.13140/RG.2.1.4465.1683.
- Hamby, S., Grych, J., & Banyard, V. L. (2015). Life Paths measurement packet: Finalized scales. Sewanee, TN: Life Paths Research Program.
<http://www.lifepathsresearch.org/strengths-measures/>.
- Hamby, S., Taylor, E., Smith, A., & Blount, Z. (2018). Resilience Portfolio Questionnaire manual: Scales for youth. Sewanee, TN: Life Paths Research Center.
- Ibáñez, C. (2010). *Los 33 de Atacama y su rescate*. Santiago de Chile: Origo.
- Lévano, A. C. S. (2012). *Efectos del bienestar espiritual sobre la resiliencia en estudiantes universitarios de Argentina, Bolivia, Perú y República Dominicana* (Doctoral dissertation, Tese de Doutorado).
- Noguera Flores, K. S. (2017). Bienestar espiritual y resiliencia en estudiantes de dos universidades de Lurigancho, 2016.
- Olabegoya, R. (2006). "La protección civil y las catástrofes naturales". *Ingeniería y territorio*, n° 74, pp. 82-87.
- ORAU (n.d.). Crisis and emergency risk communication. Oak Ridge Associated Universities (ORAU). Oak Ridge Institute for Science and Education (ORISE). EE.UU. Extraído el 2 de septiembre de 2006 desde http://www.ornl.gov/cdcynergy/erc/CERC_Course_Materials/Instructor_PPT_Slides/Overview.ppt
- Oriol-Bosch, A. (2012). Resiliencia. *Educación médica*, 15(2), 77-78.
- Páez, D., Fernández, I. y Martín, C. (2001). "Catástrofes, traumas y conductas colectivas: procesos y efectos culturales". En C. San Juan (ed.): *Catástrofes y ayuda de emergencia*, pp. 85-148 . Barcelona. Icaria Rutter, M. (1993). "Resilience; some conceptual considerations". *Journal of Adolescent Health*. 14, 8, pp. 626-631.
- Pauta Neira, M. E. (2005). *Importancia de la resiliencia hoy* (Bachelor's thesis, Universidad del Azuay).

- Pellicer, I., Solaz-Portolés, J. J., & Sanjosé, V. (2019). Emociones en ciencias y rendimiento en la resolución de problemas: efectos del nivel académico y del género. En T. Sola, M. García, A. Fuentes, A. M. Rodríguez, J. López (Eds.), *Innovación educativa en la sociedad digital* (pp. 2062-2074). Dykinson.
- Quiceno, J. M., & Vinaccia, S. (2013). Resiliencia, percepción de enfermedad, creencia y afrontamiento espiritual religioso y calidad de vida relacionada con la salud en 20 pacientes con diagnóstico de Artritis Reumatoide. *Psicología Desde El Caribe*, 30(3), 590–619. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21329176008>
- Redondo-Elvira, T., Ibañez-del-Prado, C., & Barbas-Abad, S. (2017). Espiritualmente resilientes. Relación entre espiritualidad y resiliencia en cuidados paliativos. *Clínica y Salud*, 28(3), 117-121.
- Rosas, Y., & Labarca, C. (2016). Violencia, espiritualidad y resiliencia en estudiantes de la Unidad Educativa Arquidiocesana Bicentenario del Natalicio de El Libertador. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios En Ciencias Sociales*, 18(2), 302–317. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5655395>
- Ruiz, S. R. S. (2006). Catástrofe, víctimas y trastornos: Hacia una definición en psicología. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 22(1), 11-21.
- Rutter, M. (1993). Resilience: some conceptual considerations. *Journal of adolescent health*.
- Schütz, H. y Wiedemann, P.M. (2000). Hazardous Incident Information for the Public: Is it Useful? *The Australasian Journal of Disaster and Trauma Studies*, 2000-2. Special Edition: Risk Information y Communication. Extraído el 1 de septiembre de 2006 desde <http://www.massey.ac.nz/~trauma/issues/2000-2/schuetz.htm>
- Stosic, M. D., Helwig, S., & Ruben, M. A. (2021). Greater belief in science predicts mask-wearing behavior during COVID-19. *Personality and individual differences*, 176, 110769.
- Suarez Ojeda, E. N., Jara, Ana M. de la, Márquez, V. (2007). “Trabajo comunitario y resiliencia social”. En M. Munist, E. Suárez, D. Krauskopf y T. Silber (comp.) *Adolescencia y Resiliencia*, pp. 81-108.
- Tedeschi, R. G. & Calhoun, L. G. (1996). The Posttraumatic Growth Inventory: Measuring the positive legacy of trauma. *Journal of Traumatic Stress*, 9(3), 455-471.
- Ungar, M. (2013). Resilience, trauma, context and culture. *Trauma, Violence, & Abuse*, 14, 255–266.

- Valero, J. C., León, F. G., Giménez, M. L., Gestoso, C. G., Venegas, J. M., & Cerdeira, N. L. (2004). Consecuencias psicopatológicas de las catástrofes y desastres: el síndrome del estrés postraumático. *Psiquis*, 25(1), 4-11.
- Villagrán, L., Reyes, C., Wlodarczyk, A., & Páez, D. (2014). Afrontamiento comunal, crecimiento postraumático colectivo y bienestar social en el contexto del terremoto del 27 de febrero de 2010 en Chile. *Terapia psicológica*, 32(3), 243-254.
- Xu W, Feng C, Tang W and Yang Y (2022) Rumination, Posttraumatic Stress Disorder Symptoms, and Posttraumatic Growth Among Wenchuan Earthquake Adult Survivors: A Developmental Perspective. *Front. Public Health* 9:764127. doi: 10.3389/fpubh.2021.764127
- Zavala, M. R., Vázquez Martínez, O., & V Whetsell, M. (2006). Bienestar espiritual y ansiedad en pacientes diabéticos. *Aquichan*, 6(1), 7-21.

Anexos.

Cuestionario creencias, apoyo social y resiliencia.

Hola, soy Eva, alumna de la Universidad de La Laguna procedente de la isla de La Palma. Estoy realizando mi trabajo de fin de máster sobre la relación entre la resiliencia, las creencias personales y el apoyo social percibido.

La información recabada será utilizada únicamente para fines de investigación, y será tratada de forma confidencias y anónima. Le pedimos que responda de forma sincera a las siguientes preguntas.

Muchas gracias.

Consentimiento para participar.

Atendiendo a los criterios del Comité de Ética de la ULL, necesitamos que confirme que responde voluntariamente a este cuestionario.

- Si, acepto responder a este cuestionario. []
- No, no acepto responder a este cuestionario (en este caso, no siga respondiendo). []

Datos sociodemográficos.

A continuación se presentarán una serie de preguntas sobre sus datos sociodemográficos.

- Género: Hombre [] Mujer []
- Edad:
- Nivel educativo: Sin estudios [] Estudios primarios [] ESO [] FP []
Grado, máster o más []

¿En qué medida se ha visto afectado a nivel psicológico por el volcán de La Palma?

- Me ha afectado bastante []
- Me ha afectado de forma leve []
- No me ha afectado nada en absoluto []

Bienestar espiritual.

C1. Durante la reciente erupción y después de que terminara, ¿Qué papel han jugado sus creencias religiosas o espirituales?

C1.1. Siento una sensación de bienestar por mi relación con Dios.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C1.2. Siento una sensación de bienestar por mi relación con la naturaleza.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C1.3. Mi relación con Dios me da una sensación de paz interior.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C1.4. A menudo siento una sensación de asombro por el mundo.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C1.5. Siento una sensación de bienestar al estar en contacto con fuerzas que son más grandes que yo.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

BISS.

C2. Durante la reciente erupción, y tras ella, ¿Qué papel ha jugado la ciencia?

C2.1. La ciencia nos proporciona una mejor comprensión del universo que la religión.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C2.2. En un mundo embrujado por demonios, la ciencia es una luz en la oscuridad.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C2.3. Solo podemos creer racionalmente en lo que es científicamente demostrable.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C2.4. La ciencia nos dice todo lo que hay que saber sobre en qué consiste la realidad.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C2.5. Todas las tareas a las que se enfrenta el ser humano pueden solucionarse gracias a la ciencia.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C2.6. El método científico es el único camino fiable hacia el conocimiento.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C2.7. El único tipo de conocimiento real que podemos tener es el conocimiento científico.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C2.8. La ciencia es la parte más valiosa de la cultura humana.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C2.9. La ciencia es el medio más eficiente para alcanzar la verdad.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

C2.10. Los científicos y la ciencia deberían tener más respeto por parte de la sociedad.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

Apoyo social (amigos).

A1.1. Mis amigos, realmente, tratan de ayudarme.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A1.2. Puedo contar con mis amigos cuando las cosas van mal

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A.1.3. Puedo hablar de mis problemas cuando las cosas van mal.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A1.4. En mi vida hay personas que se preocupan por mis sentimientos.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A1.5. En mi vida hay personas que me darían buenos consejos.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

Apoyo social (familia).

A2.1. Podría pedir prestado 100€ a mis padres, u otro miembro de mi familia, si los necesitara.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A2.2. Podría pedir prestado un coche a mis padres, u otro miembro de mi familia, si lo necesitara.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A2.3. Mi familia realmente trata de ayudarme.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A2.4. Mi familia me hace saber que se preocupan por mí.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A2.5. Puedo hablar de mis problemas con mi familia.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A2.6. Mi familia está dispuesta a ayudarme a tomar decisiones.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

Búsqueda de apoyo social.

A3.1. Hablar con alguien me ayuda cuando me siento mal.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A3.2. Cuando tengo problemas, me ayuda discutir ideas con otras personas.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A3.4. Busco otras opiniones para que me ayuden a resolver problemas.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A3.5. Pido a la gente que me ayude a tomar decisiones.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

A3.6. Me ayuda hablar con alguien que ha pasado por la misma situación que yo.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

Resiliencia.

R1.1. ¿En qué medida la reciente erupción le ha hecho cambiar?

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

R1.2. Cambié mis prioridades sobre lo que es importante en la vida

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

R1.3. Tengo un mayor aprecio por el valor de mi propia vida.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

R1.4. Establecí un nuevo camino para mi vida.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

R1.5. Tengo un mayor sentido de cercanía con los demás.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

R1.6. Ahora sé que puedo manejar tiempos difíciles.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

R1.7. Soy capaz de hacer mejores cosas con mi vida.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

R1.8. Tengo una fe religiosa más fuerte.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

R1.9. Descubrí que soy más fuerte de lo que pensaba.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo

R1.10. Aprendí mucho sobre lo maravillosas que son las personas.

Totalmente en desacuerdo 1 2 3 4 Totalmente de acuerdo